

## EXPOSICIÓN: RETALES DE MODA EN BAETULO

Con esta muestra queremos poner de relieve piezas que atestiguan cómo era la indumentaria en la época romana. Algunas de las piezas tienen un tamaño muy pequeño, pero todas resultan bastante significativas, ya que son como fotografías de la forma de vestir de la época, pero en soportes de lo más diversos, como cerámica, bronce, piedra...

El traje identificaba el estatus social, que venía marcado sobre todo por la cantidad y calidad de las telas, es decir, por el trabajo del tejido, pero también por los tipos de fibras. La lana, el lino o la seda fueron las más habituales. También eran importantes los colores, ya que algunos se obtenían con elevados costes de tinte o blanqueo. Todo el mundo iba vestido, pero no de la misma forma: ciudadanos libres, libertos, esclavos, actores o gladiadores... llevaban distinta indumentaria y, con la ropa, se distinguían en la pirámide social romana.

Escultura del cuerpo de una mujer, vestida con túnica, *stola* y *palla*, que forma parte del monumento funerario de Can Peixau. Siglo I a.C.

Gres de Montjuïc  
MB 3796-3797

## TELAS Y COLORES

En la antigüedad clásica, el trabajo de tejer debían conocerlo y practicarlo las mujeres. Hablan de ello los textos griegos, con Penélope que tejía de día y destejía de noche, en espera de la vuelta de su esposo Odiseo, o los romanos con Lucrecia, que mientras su marido estaba en la guerra, se quedaba en casa tejiendo. Augusto se vanagloriaba de que todas las ropas que llevaba las habían hecho las mujeres de su familia.

El ancho del telar donde se tejía la prenda determinaba el ancho de la tela y, en consecuencia, el tamaño del vestido, manto o capa. Los trajes se cosían utilizando telas rectangulares o cuadradas. Sólo las túnicas de algunas mujeres ricas y de los hombres tenían las mangas marcadas.

Los vestidos romanos eran de colores muy variados, desde los marrones y blancos rotos procedentes del tono de la misma lana, hasta colores como el blanco, el negro, el púrpura, el amarillo o el azul que se extraían de forma natural de vegetales o animales. Se teñían todo tipo de ropas, incluido el lino, que no era muy utilizado puesto que en el proceso de teñido el color perdía intensidad.

Cada color marcaba un status concreto o un momento de la vida. En época romana ya se utilizaba el negro para el luto o la viudedad. El blanco, que se obtenía a partir del blanqueado de la ropa utilizando cenizas y orina humana, era el resultado de un proceso caro que normalmente se llevaba a cabo en las *fullonicae* –tintorerías–, y se utilizaba para la toga *candida* o la *praetexta*.

El color púrpura, extraído de las glándulas de los caracoles de mar (*murices*), se reservaba para las franjas verticales de las túnicas de los *senatores* y los *equites*, y tenía también versiones económicas con los llamados falsos púrpuras. Ya en el siglo II d. C. las togas y túnicas de los emperadores aparecerán bañadas en color púrpura o cosidas con hilo de oro. En cuanto al ejército romano, el uniforme era una túnica de color rojo en períodos de guerra, y blanco en los intervalos de paz o bien en las unidades destacadas en una ciudad.

Piedra de anillo con la representación de la diosa Victoria. Lleva una corona de laurel en la cabeza y va vestida con una túnica, una *stola* (toga femenina) y una *palla* (manto) fina que le llega hasta los pies y que sujeta con la mano izquierda.

Siglo I aC  
Amatista  
MB 3936

## EL VESTIDO FEMENINO

El traje femenino estaba formado principalmente por tres prendas:

La **túnica**, que en el mundo griego se llamaba chitón, era la base del traje. Las mujeres las llevaban largas hasta el tobillo y atadas al hombro. Si la ropa era muy ancha, la sobrante en el hombro hacía la función de manga que a menudo se ataba con botones similares a los actuales botones de puño de las camisas. Pero la manga les llegaba hasta el codo o era de tres cuartos. La túnica siempre se ataba con un cinturón o cordón en la cintura.

Las libertas y esclavas llevaban túnicas más o menos cortas según su trabajo, y a menudo podían llevarlas como las de los hombres. Según el clima se podían superponer varias túnicas o alternar lana y lino, y con frecuencia se trataba de túnicas viejas de sus dueños.

La **stola**, llamada *himation* en época griega, sería el equivalente a la toga de los hombres, diferenciando a las ciudadanas casadas del resto. Era como una túnica, pero se llevaba por encima y llegaba hasta los pies. En el cuello iban abiertas en forma de V. A menudo iba atada al cuerpo con cinturones o cuerdas justo debajo del pecho. Hay variantes en las que estos cinturones se cruzaban por los hombros y se acababan abrochando igualmente debajo del pecho. A menudo, los colores eran variados y podían conjuntar con la túnica.

El **manto** o **palla** era una tela que podía cubrir la cabeza y que llegaba hasta los pies. Sin embargo, las mujeres viudas llevaban un pañuelo largo de lana con dos dobladillos (*ricinia*) o un velo negro también largo (*mafors*) que les cubría la cabeza, a veces dejando entrever el peinado o el recogido que llevaban.

Las novias romanas se casaban con una túnica blanca atada con un cinturón hecho de cordón de tela sujetado con el llamado nudo de Hércules, un nudo plano que daba buena suerte a la novia, y un velo del color del fuego, es decir anaranjado.

Fragmento de una lámpara con la representación de la diosa Fortuna. Está sentada y lleva una túnica, una *stola* y una *palla* que le cubre el brazo derecho. Lleva los símbolos que le son representativos: la cornucopia de la abundancia y el timón que la guía. Siglo I d. C.

Cerámica a molde  
MB 3559

## EL VESTIDO MASCULINO

El traje masculino estaba formado por tres prendas:

La **túnica**, en este caso, se llevaba por encima de las rodillas y era de manga corta, pero a partir del siglo III d. C. se aumentó tanto la longitud de la pieza como de las mangas, que llegaban hasta el codo y después hasta la muñeca. Era la base de toda la indumentaria, y según el clima, era de lino o de lana y se podían superponer tantas como hiciera falta. Se dice que el emperador Augusto era muy friolero y llegaba a llevar hasta cuatro, llamadas *subtunicae*. Las personas importantes o las religiosas llevaban una túnica que les llegaba hasta los pies, llamada túnica *talaris*.

Los libertos o esclavos que trabajaban el campo o hacían otros tipos de oficios llevaban la túnica corta y con el cuello bastante abierto para poder moverse mejor para hacer el trabajo.

La **toga** era un manto de representatividad, sobre todo de los ciudadanos libres, ricos y de aquellos que tenían cargos, ya fueran políticos o religiosos. La toga era un rectángulo con uno de los lados en forma curva y se llevaba sobre la túnica. Las de época republicana medían cinco metros de largo por tres de ancho, pero en época imperial la longitud se acortó hasta los tres metros para poder permitir más movimientos. Por su longitud y peso, los que la llevaban necesitaban dos esclavos

para ponérsela. Iba siempre por debajo del brazo derecho y por encima del hombro izquierdo.

Había varios tipos de toga, según la edad y el cargo de la persona que la llevaba.

- **toga virilis**: también llamada toga pura, era de color blanco sin teñir y la llevaban los ciudadanos adultos.
- **toga praetexta**: era blanca con una única franja vertical de color púrpura que sólo podían vestir a los ediles de la curia (*aediles curules*) o rangos superiores.
- **toga pulla**: era de lana de color oscuro y se llevaba en momentos de luto.
- **toga candida**: era blanqueada y la utilizaban los candidatos políticos en períodos de campaña electoral. Del adjetivo *candida*, en referencia a la toga, tomamos, en catalán y castellano, el nombre de candidato.
- **toga picta**: era púrpura con algunos bordados de oro y la llevaban los generales victoriosos. Más tarde fue adoptada por los emperadores en ocasiones especiales, pero sobre todo cuando representaban al estado. Una variante de esta prenda es la toga púrpura que vestían los reyes y que más tarde utilizaron algunos emperadores.

También se conocen las togas cortas, que se hacían con la mitad de la anchura, ya que no todos los hombres libres podían permitirse usar tanta ropa. Quedaba siempre justo por debajo de la rodilla.

Aunque para el día de la boda los hombres no tenían prescrito ningún traje especial, se esperaba de un hombre con cierto rango social que estrenara una toga.

Escultura de la parte superior del cuerpo de un hombre, vestido con una túnica y una toga que tiene enrollada en el brazo derecho. Forma parte del monumento funerario de Can Peixau.

Siglo I a.C  
Gres de Montjuïc  
MB 3799



## VELOS, CAPAS Y MANTOS

Los libertos y los esclavos, para abrigarse, llevaban capas con o sin capucha, y mantos más o menos cortos según sus necesidades y posibilidades económicas. Estaban hechas de lana o afelpadas. Los soldados y militares llevaban una capa hasta la cintura que se llamaba *sagum*. A veces los altos cargos podían llevarla más larga y con una forma redondeada de influencia griega (*chlamys*). También los viajeros llevaban una.

Para el frío, a menudo también se utilizaban pieles para cubrir el cuerpo, ya fueran en forma de cuellos, sombreros o capas de diferentes tamaños.

### **La ropa interior (*indumenta*)**

Aunque en numerosas esculturas, mosaicos y pinturas, vemos a los atletas, gladiadores y trabajadores del campo utilizando una tela sujeta alrededor de la cintura y las piernas a modo de calzoncillos (*subligar*), por lo general no se utilizaban cuando se llevaba la túnica, sino tan sólo en algunos casos, como los de los actores de teatro, por miedo a exhibir las partes bajas a causa de algún tipo de movimiento brusco en la escena.

Tampoco las mujeres, en principio, llevaban siempre bragas bajo la túnica, pero sí llevaban una faja de ropa que se empezaban a poner de jóvenes en el momento en que los senos se les desarrollaban.

El *strophium* o *mamillare* era una banda de tela o de cuero que se ponía en el pecho a modo de sujetadores, llamada *fascia pectoralis*, que cubría o presionaba el pecho de la mujer. A menudo lo vemos combinado con un *subligar* (braguitas o pantalones cortos).

Parece que sobre todo se usaba cuando se hacía deporte, tal y como podemos ver en uno de los mosaicos de las termas de Piazza Armerina (Sicilia). Las imágenes eróticas también muestran que era una prenda utilizada por las prostitutas.

Escultura de una mujer de edad avanzada. Lleva un pañuelo (*ricinium*) o un velo largo (*maforos*) que le cubría en parte el cabello y dejaba entrever el peinado recogido.

50 a. C  
Mármol  
MB 3297

## SOMBREROS, CASCOS Y ZAPATOS

Para cubrir la cabeza, los romanos tenían varios gorros o sombreros. El llamado *pileus* era una gorra de importación griega de forma cónica o puntiaguda que utilizaban los viajeros, pero que también se asociaba a la gorra frigia o sombrero frigio, gorro de forma casi cónica, pero con la punta curvada, parecida a nuestra *barretina* y confeccionada habitualmente con lana o fieltro. Parece que su origen es oriental, de la región de Frigia (actual Turquía). En época romana, la gorra frigia (*pileus*) era el distintivo de los libertos. Fue utilizada también simbólicamente por los asesinos de Julio César y se ha convertido en la gorra de la libertad (utilizada en la Revolución Francesa y en Estados Unidos o, en general, cubriendo la figura femenina que simboliza la República).

El *petasus* era el sombrero con ala que llevaban también campesinos y viajeros y, según la época del año, podía estar hecho de muchos tipos diferentes de materias: desde la paja en verano hasta la lana o el fieltro en el invierno.

También tenían capuchas (*cucullus*), a menudo cosidas o tejidas en las capas. Había un modelo de capa corta con capucha para protegerse de la lluvia que se llamaba *lacerna*.

Fragmento de lámpara con la representación de Odiseo en una escena de lucha, por lo que lleva el brazo derecho protegido con unas vendas de ropa o cuero. Lleva un sombrero cónico o *pileus*.

Época romana  
Cerámica a molde  
MB 6828

### **Sandalias y botas**

Las *caligae* (*caligae*) eran unas sandalias fuertes y resistentes que llevaban los soldados. Estaban formadas por una suela y tiras de cuero que se ataban en el centro del pie y en la parte superior del tobillo. Tenían tachuelas de hierro para mejorar la sujeción al suelo, pero también podían servir para dañar al enemigo espetándole patadas. Las *caligae* con los clavos debían de ser poco prácticas en tierras de superficie dura o empedrados, ya que los soldados podían resbalar. A menudo los centuriones y soldados inferiores eran distinguidos como *caligarii*. En cambio, los oficiales llevaban el *calceo*, una especie de bota de piel atada al tobillo. Los senadores y patricios las llevaban de color marrón rojizo.

Este zapato dio el nombre al emperador Calígula, ya que los soldados le regalaron unas *caligae* cuando era pequeño, y de ahí que le llamaran con ese nombre que se puede traducir por “botitas o sandalitas”.

En los climas fríos las *caligae* se llevaban con calcetines de lana que ayudaban a calentar los pies, pero a partir del siglo II d. C., se fueron abandonando por las botas cerradas de estilo civil (*carbatinae*). A finales del siglo IV, esto parece que se generaliza en todo el Imperio y, por tanto, los zapatos serán estacionales. En el Edicto sobre precios de Diocleciano (301 d. C.), las *caligae* ya se describen como sandalias sin tachuelas hechas para civiles, hombres, mujeres y niños.

Teja plana o *tegula* con la huella de una sandalia de soldado o *caliga*, donde podemos observar las tachuelas de la suela, que servían para tener una mejor adherencia al suelo.

Siglo I d. C  
Cerámica  
MB 6887